

LA LUCHA

Año V - Num. 184

Toda correspondencia a: R. González Pacheco
RIOJA 1639 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158

Número suelto 0.10 centavos

Subscripción Trimestral \$ 1.20

Bs. Aires, Octubre 30 de 1925

Necesidad del anarquismo en el movimiento obrero

Repetidas veces se ha planteado esta discusión en el seno del movimiento anarquista. Cuando sucesivas contingencias de nuestra lucha así lo exigían nos ha interesado tal cosa, ya que en ello presentamos una discusión viva, asustada, realista, es decir, militante. Pero al aceptar hoy nuevamente hemos de convenir, ante todo, que ésta no puede estar asentada en imaginables y por anticipado rebatibles adversarios, sino ha de constituir un llamado arrancado de muy hondo, sin otro afán que el de llegar al razonamiento de los anarquistas, despertados, antes que a los derivados de poco aliento de las polémicas un tanto ociosas, a un poderoso y fecundo elemento de mayor alcance, de vigorosa remoción, incremento y enjundia en nuestras actividades y orientaciones proletarias.

Y, por constituir ésta actitud una visión permanente de nuestras cosas, es que creamos de necesidad indudable hacerlo, tanto, como si nos impusieramos, en un vasto sembrado, la tarea de ir separando el grano bueno del malo, el fecundo del estéril.

Lo estéril, para nosotros, no son ni pueden serlo jamás, los hombres. Lo negativo, no parte de sus actos, de sus esfuerzos, bien o mal cimentados. Está en el apocamiento que hace presa de ellos, en las orientaciones que impiden que la semilla alcance su pleno florecimiento, recupere su calor de entraña aventado por un viento aciago. Para combatir esta esterilidad, no hay como querer que el anarquismo recobre su fuerza, resurja a su vieja militancia obrera, anulando con su intensidad revolucionaria las torpezas y la incompreensión.

Ya han pasado las horas que podríamos concepcionar dolorosas y amargas para nuestro movimiento regional. Ellas impusieron, en un dado instante, acerbamente, su naturaleza destastada e ingrata en la obra levantada palmo a palmo por un ascendente movimiento, desnaturalizando, a poco, el espíritu vivificador del mismo.

A quienes las provocaron no es el caso, ni el momento, ni nos creemos en la necesidad de mentarlas más. Lo que hoy nos interesa no pueden ser ellos, sino los dispersos artesanos, los propagandistas, los obreros de la propaganda y la militancia anarquista. Es el espíritu de estos hombres al que debemos confiar nuestros juicios y colocar en su razonamiento, con la más intensa claridad posible, nuestras disidencias, definiendo las orientaciones anarquistas.

De hacerlo, bien o mal, ha de fundarse toda discusión sobre esta base. De no ser así, daríamos vuelta la hoja y seguiríamos en lo de siempre.

Comencemos, entonces, por partes, en sus aspectos, a contemplar el problema que hoy se nos plantea.

EL "ANTIGREMIALISMO" A LA DERIVA.

Los pasados sucesos acontecidos en el seno de la Federación, por ser ésta una célula viva de nuestro movimiento anarquista, interesaron a todos por igual. Es porque se había herido la corriente revolucionaria, representada en la P.O.R.A. que está ligada profundamente a todas nuestras luchas y son sus altos como sus bajos tanto desgarraron como triunfos que experimentamos todos nosotros. Es entonces cuando el viento de imposición y abusos que demuestran sus fuerzas ha conducido a muchos a la amargura y al desencanto por la obra realizada, a la negación del anarquismo proletario. Esta es la realidad. Se habrían puesto extremadas esperanzas, no sólo en la obra misma, sino en cuanto a ella concierne, y al primer revés ocasionado por aquellos que decían vivirlo y proclamarlo, todo el edificio moral cedió, echando en olvido no el círculo, sino la base misma, la militancia y el proletariado obrero, con lo que el gran cuerpo de doctrina del anarquismo proletario debió dividirse en las más variadas "corrientes". Se hizo, inadvertidamente, al igual de aquellos que confían exclusivamente en el término por ellos fijado de la Revolución y no Regada aún. Por cuantas circunstancias no son po-

sibles atribuir a nuestra sola voluntad, desesperan de ella y se entregan a reducidas "emancipaciones" individuales: quienes se substraen al tabaco o a la alimentación carnívora, quienes confían sólo en educarse y hacerse cultos culturalistas. Adquieren determinada conformidad consigo mismos y así entra la moliente, el asentamiento, la reducción, en fin. Han echado en olvido la parte moral, la conciencia de la vida física de todo revolucionario, que es el activar, el moverse, la lucha sin cesar ni término. Adquirieron más fuerza para ellos los tropiezos, el pasajero fracaso, las mil incidencias que son inseparables de la vida revolucionaria, dando lugar a que los pequeños problemas ascenderían gradual e intempestivamente a ocupar el lugar de las más firmes orientaciones.

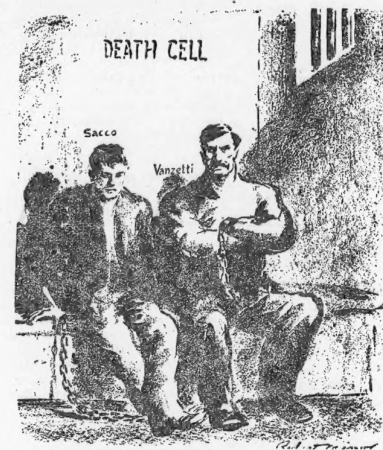
Algo parecido ha dado vida a lo que podríamos denominar como antigremialismo. Es el desencanto ante el primer tropiezo, la aspereza levantada por el caudillo y la amargura y la deserción cundida entre los obreros. Los antigremialistas se han entregado a buscar pequeñas soluciones; nosotros nos quedamos con la necesidad del anarquismo en el movimiento obrero, para hacerlo más sano y más alto, nuestro anarquismo proletario.

Este movimiento, ya sea debemos denominarlo, es tan inconsciente, apoya sus fundamentos en una reacción vagamente crítica y que, llevada de negación en negación, se nos ha pretendido presentar como una nueva orientación. Más a medida que le buscamos su entraña, lo vemos subdividido en cuantos temperamentos y psicologías persisten en él. Todo lo que tenga mención a vida obrera adquiere idénticos relevos para él y merece la misma frialdad, igual sarcasmo. Lo que sea en vistas de una falsa elucubración mental, todos sus respetos. A eso, sus mentores, le suelen llamar anarquismo antigremialista. El "anarquismo" de los racionalistas, que lo primero que objetan es la actividad franca de los anarquistas! El "anarquismo" cultural, liberalista e intelectualista, que desesperó siempre por obtener primeras figuras en el movimiento! Si por anarquismo antigremialista se entiende el conformismo, la carencia de audacia y envergadura ideológica en nuestros movimientos, la cesión de nuestra finalidad, debemos oponernos a esa vaguedad que pretende hacer rectificar treinta años de luchas del anarquismo proletario. Eso sería como comprender un viaje, cargar nuestro barco con cuantas cosas innecesarias se nos ocurran y, al primer impulso, marchar a la deriva...

LO NEGATIVO

El artículo que de Constanté publicara en su número anterior "La Antorcha", da, al menos, una base que ahora no han fundamentado los adversarios a la participación del anarquismo en el movimiento obrero. Sobre él es donde podemos fijar una refutación. A Constanté sostiene en forma definitiva la exclusión de las actividades anarquistas de la vida obrera, de los sindicatos. Para él, como para muchos, el anarquismo debe desprenderse de la cotidianidad que informan las luchas del proletariado y no actuar en ella, ya que allí sólo se incube el reformismo y la reacción. Pero Constanté olvida que es allí en la base del mundo obrero, donde la vida revolucionaria ha ido encarnando su latente fuerza social, su sentido de justicia y permanente oposición a la sociedad actual, y estas luchas es donde afirmó su irreducible carácter activo. Lo negativo está en confiar la gestación de la vida revolucionaria fuera de los trabajadores, de sus propias cotidianas, y que, por serlas, sea la revelación de una permanente injusticia; no edificar, en fin, nuestra acción en las bases de su movimiento social.

Debemos sostener la participación de los anarquistas, de la finalidad anarquista, en el movimiento obrero. Fundar la exclusión de ella en los motivos que tanto Constanté como los antigremialistas hacen presentes:



POR SACCO Y VANZETTI

La causa de Sacco y Vanzetti, víctimas inocentes de la magistratura y el capitalismo yanquis, está confiada a la humanidad trabajadora. Por ellos han sido agitadas las muchedumbres obreras de todo el mundo durante cuatro años. Hoy, nuevamente, ante la revisión de la farsa judiciaria de Dedham, es preciso levantar una agitación tal que inmovilice la mano criminal de los verdugos yanquis. ¡Por Sacco y Vanzetti, obreros, levantan la bandera de la solidaridad y la protesta!

es abandonar un poderoso elemento de remoción social e ir, inadvertidamente, apagando en fulleras, en particularismos, en rotaciones "específicas", la enorme creación de vida y esfuerzo que emerge del anarquismo edificado en el dolor y la dignidad opera.

¿Qué sería del anarquismo de un dado país que en su gestación permaneciera ausente al dolor y las luchas de su proletariado, oscilante tras las vaguedades de aquellos que temen las contingencias asperas y rudas de las batallas cotidianas por el pan y la libertad? ¿Os figuráis nuestro anarquismo temeroso de participar en las cien luchas económicas del proletariado argentino? Eso es imposible de concebirlo. Tan arduo y difícil como decirle a los obreros anarquistas que desde hoy, por obra y gracia de un revisionismo trasnochado, sus movimientos de rebelión y justicia dejan de interesarlos, y que ellos, y no nosotros, deben entrar en la vida de sus tras agitaciones.

EL ANARQUISMO PROLETARIO

El movimiento anarquista de la Argentina es eso, o viceversa. El anarquismo tiene su base en el mundo obrero, se ligó a sus impulsos, está saturado de su latente rebelión contra la injusticia. Los proletarios, los obreros y los campesinos, los más ignorados y dispersos, el bajo pueblo, con sus gestores. Este proletariado que no es una minoría de elegidos e iniciados - tiene sus problemas, sus cotidianos problemas de defensa por el derecho a la vida. Así se fué levantando su movimiento. Pero no fué un círculo negativo, un sindicalismo corporativista, sino un expansivo movimiento de agremiación obrera con finalidades comunistas anarquistas. Así lo hemos entendido y defendido todos. Cantos anarquistas surgieron a la lucha social se sumaban a sus reivindicaciones, porque ellas eran reivindicaciones nuestras, de justicia social, y sus agitaciones entraban en nuestro espíritu, y la Federación, la célula anarquista obrera, permanecía "en el corazón de nuestro movimiento". Nadie ha podido negar jamás esto. Sólo pocos nombres en el militancia del caudillo. Y el "caudillismo" no fué jamás base de la Federación. Cuando apareció en sus luchas, los anarquistas le hemos rendido batallas, como al político. A que, entonces, pretender fundar la repugnancia a un movimiento por la repugnancia al caudillo?

Reivindicamos el espíritu de asociación obrera, el anarquismo actual en sus luchas, frente al actual desencanto. Intentemos una renovación, con las mismas bases y fines que antes.

LA RENOVACION

La renovación es necesaria. Debe venir de nosotros, ser profundamente anarquista. ¿En qué fundarla? En el trabajo, en la lucha, en el pleno dominio del idealismo revolucionario. T. Antill, hace siete, en circunstancias como las presentes, planteaba la renovación en términos que hoy actualizamos. "Mejor que eternizar dos o tres cuestiones, es tener influencia para mantener una viva guerra contra toda explotación". Pongamos actualidad, y calor, y lucha en toda la vida social.

"El sindicalismo anarquista es necesario que requiera toda su influencia en el movimiento obrero o social, para que haya la posibilidad de contar también con los campesinos y soldados para la revolución. Hoy somos abogados por el sindicalismo socialista, y venos a las masas enteramente confiadas en los medios que puedan hacerlas gratas al gobierno. Un ambiente revolucionario no se improvisa, sino que se crea lentamente como en Rusia, o como en cualquiera de los Estados europeos, por el dolor formidable de estos cuatro años de guerra... En nuestro estado, una ligera de anarquistas simplemente no tendría influencia, mas la tendría el pleno imperio del sindicalismo anarquista, proponiendo vistas revolucionarias al movimiento o la agitación de las masas, en todo aquello que es real expresión de su vida existencia..."

LA JUVENTUD OBRERA

Esta renovación de la que son tan anhelados los anarquistas, debe tener una base de vida audaz, y ésta no puede ser otra que la que ofrece la juventud obrera. En ella es donde el anarquismo encontrará más vivaces fuerzas militantes. Iniciar esta campaña que debe hacerse presente en nuestras luchas es como hacer oír de las más urgentes bases proletarias.

El planteamiento de estos aspectos polémicos debía conducirnos, antes que a una esteril crítica, a las vistas de una renovación fecunda. Oponerse a lo negativo ha de constituir, para nosotros, el hallazgo de un sentido de creación mejor y más alto. Y es a los

Por los presos de Viedma Prosecución de la campaña

La campaña que el Comité Pro Presos Sociales de Buenos Aires lleva adelante para la liberación de los presos de Viedma, adquiere cada día mayores incidencias surgidas del mismo proceso, que es una dura trama judicial urdida en los territorios nacionales. Pronto será de una fehaciente demostración la inocencia de Gómez, Hernando y demás compañeros y será así levantada una acusación para la "justicia" argentina. Destruída la red legal, sólo queda que la solidaridad de los anarquistas sea lo suficientemente amplia como para forzarle hasta obtener la completa liberación.

Cada día que pase la defensa sumará una nueva prueba de la inocencia y una comprobación más de la venia judicial. Como manifestamos anteriormente, basaríamos nuestra campaña en pruebas y cumplimos. Es, como se verá, una página de edificante valor para la "justicia histórica".

UNA REVELACION

Los camaradas del Comité Pro Presos Sociales, en su afán de reunir pruebas para destruir la infame trama urdida contra los compañeros presos en la cárcel de Viedma, consiguen saber, por una confesión hecha por boca del sub-comisario Arturo de la Rosa, que, en un sumario por él iniciado y terminado por Darío Tarduno y Gaudencio Scantoglio, comisario y sub-comisario en General Roca ambos, quedó demostrado que no hubo asalto a la estancia y quedaban comprometidas varias personas de la misma en el asesinato de José H. Lamboray.

El sub-comisario Arturo de la Rosa ha sido el primer funcionario policial que intervino en los primeros momentos de cometido el crimen, por cuyo motivo sus declaraciones son de un valor incalculable en estos instantes en que se juega en última instancia la suerte de cinco honestos trabajadores.

¿DONDE ESTA EL SUMARIO LEVANTADO POR ESOS FUNCIONARIOS POLICIALES?

Ninguna noticia se tiene sobre el paradero de ese sumario. Se ignora con exactitud sobre si él ha sido destruido para salvar a los autores del crimen, o si bien se encuentra archivado en algún rincón de los juzgados del Neuquén o Río Negro. Todas las suposiciones, sin embargo, hacen creer en lo primero, pues no se explica en otra forma el hecho de que en el juicio seguido a los cinco compañeros no se haya mencionado para nada la existencia de ese sumario, pieza importantísima que nunca, siguiendo legalmente las reglas jurídicas a seguir en todo proceso, debía ser separada del expediente.

El hecho, solamente, de la ocultación del primitivo sumario policial, demuestra la existencia de un complot para favorecer a los que en él estuvieron comprometidos y hundir en la

juventud, reducidos o numerosos, que militan en el anarquismo a quienes confiamos, con preferencia, estas palabras, depositando en ellos el "reconocimiento de capo" de la labor revolucionaria.

La juventud obrera, la del taller, la usina, la ciudad y el campo, es la mayor savia del anarquismo proletario. De su participación activa, de su fecundo trabajo y adquirir de una despierta conciencia depende en gran parte que el anarquismo permanezca como una participación permanente y activa en el movimiento obrero, que le garantice la sature de fe en la "América" y la levante a la Revolución.

Los jóvenes son necesarios para el cumplimiento de esta labor. Ellos constituirán el robusto y moderno trabajo, el ramaje inhiesto, el florecimiento pleno. Destaquemos en toda su fuerza la juventud obrera y apoyemos en ella la renovación anhelada. Será la savia que reverdecerá el viejo árbol y le hará cumplir el "recomencemos de nuevo", la afirmación anarquista frente a la burguesía y el Estado.

cárcel para purgar culpas ajenas a cinco inocentes.

De cualquier manera, ahora el sumario tendrá que aparecer y, si ha sido destruido, que es lo que todos suponen, policías y jueces deberán dar cuenta de él, pues el abogado del Comité Pro Presos Sociales lo reclamará ante la Suprema Corte de Justicia.

LA FIRMEZA DE NUESTRAS ANTERIORES ASEVERACIONES.

En el número 180 de este semanario, afirmamos que el asesinato de J. H. Lamboray, de acuerdo a los datos que poseíamos, era el fruto de un drama racional desarrollado dentro la pequeña población de una estancia, y no lo que policías, jueces e interesados querían que fuese.

Esa convicción nuestra, que es compartida por la mayoría de los pobladores vecinos al lugar de los hechos, se fundamenta en las relaciones amorosas del muerto con una joven de la estancia y en el hecho de que el asesinato se efectúa precisamente la noche antes de la partida para un lejano país, después de un baile de despedida realizado en honor de la víctima, la que se dirige a Bélgica para contraer matrimonio con otra muchacha de ese país.

Esto hecho es demasiado elocuente para no dar lugar a equivocaciones. No es posible admitir que la noche en que se efectuaba en la estancia un baile de despedida a la víctima, cuya fiesta duró hasta la madrugada y en la que había muchos invitados, se llevara a cabo un asalto y robo, sin que ninguno se diera cuenta de ello y que la víctima fuera una sola: el que debía partir.

Ya en otra oportunidad hemos dicho que lo del asalto ha sido un invento para hundir en la cárcel a cinco inocentes y salvar a los verdaderos responsables.

CHILE OBRERO

Estos días, a través de los telegramas de la prensa burguesa, el proletariado de Chile ha pasado a ser un factor de beligerancia en los conflictos de la política burguesa y gubernamental. Esto ha parecido de un inusitado carácter y el solo hecho de que se provocara una huelga general, nos ha presentado al Chile obrero como árbitro de la vida política.

Mercen ser estudiados estos aspectos que nos ha ofrecido estos días la actualidad chilena, ya que descubriremos a través de ellos la farsa obrerista que aun parece persistir con fuerza en el curso de las actividades y las luchas del proletariado araucano.

El engaño le devora sus sus mejores energías. Permanece fresca, grabada a fuego, la masacre de Iquique. Alessandri dió, en un instante de desentendimiento gubernamental, la medida de la farsa que operó en la confianza del proletariado. Y a unos meses escasos, un nuevo político, Salas, desperta idéntico engaño, haciendo participar al proletariado en los manejos de su candidatura presidencial. ¿Qué significa esto? ¿Será que la experiencia no ha sido lo suficientemente dolorosa y necesitase más sangre aún para revelar al obrero chileno la eterna falsía de sus políticos, sean Alessandri, Larraín o Salas?

Mas, la política descubre siempre nuevos reductos que explotar. Y el pasado movimiento huelguístico del proletariado chileno, tuvo en el "revo- lucionismo" comunista, uno de los más eficaces promotores. Los que se "inductaron", como cartel electoral, las víctimas de Antofagasta, no trepidaron en vitorear a Ibañez en las calles de Santiago, uno de los principales masacreadores del Norte.

La F. O. de Chile y el Partido Comunista han consumado una de sus tantas farsas. Así es como obtienen beligerancia política: sobre el engaño de los trabajadores.

ANARQUIA

Ideales y fetiches

Como el fénix de la fábula que renace de sus propias cenizas, también la más grande idealidad de los siglos, la Anarquía, después de formidables batallas libradas contra las fuerzas caídas de arriba o de abajo, y cuando parecía quedar rota, maltrecha y moribunda, surge con más virilidad, con rotundas nuevas nutridoras de sí.

En ella se encuentra la fuente de Juvencio, la causa de su eterna y siempre renovada primavera, el fuego que alumbró y reconforta todo, la savia vital que imprime nuevas energías a las generaciones de idealistas que se renuevan sin cesar. Cada vez que los ideales anárquicos fueran apropiados y desvalorizados por la ingenuidad o la estulticia, cada vez que las bajas pasiones y la mediocridad suplantan la grandeza de su finalidad, se levantan esporádicas las voces de protesta reivindicando la idealidad pisoteada o restringida. Así ocurrió en todos los acontecimientos que pusieron a prueba el temple y convicción de los anarquistas, tanto en la gran masacre, como en la Revolución Rusa o en las luchas y movimientos regionales, e, el nuestro, donde dio el espectáculo "su generoso" de sedicentes anarquistas que procedían en los gremios de la Federación como patronos y autoridades, causando la sensación de una ridícula caricatura de la famosa Checa bolchevique.

Entre los verdaderos anarquistas que no pierden el punto de vista de la libertad, que se halla siempre por encima de todo ídolo o fetiche (hombre, institución o diario) levántese un clamor de indignación y protesta, señalando el subterfugio que esa obra nefasta implicaba para la anarquía y agitando en medio de la violencia y del odio la gran antorcha de la libertad. Fue entonces cuando se evidenció todo lo dudoso para los ideales anárquicos que es el culto a determinados fetiches por cuya profanación se miente, se calumnia y se infama. Esta gran lección no debía olvidarse. Cada hecho histórico no tendría significación racional, sería un dolor inútil si el hombre no extrajera de él enseñanzas provechosas para acciones futuras.

Por eso, los que reaccionan ante aquellos que es el culto a determinados fetiches por cuya profanación se miente, se calumnia y se infama. Esta gran lección no debía olvidarse. Cada hecho histórico no tendría significación racional, sería un dolor inútil si el hombre no extrajera de él enseñanzas provechosas para acciones futuras.

El anarquismo actual, pleno de experiencia histórica-social, debe ir mejorando una conciencia cada vez más amplia, sólida y abarcadora de los problemas del presente con relación al futuro.

Al aquí y allí se le pretende reñir a un practicante desconocedor, a viejas tendencias marxistas y socialistas con nuevo ropaje tratan de naturalizarse en la metodología anarquista, si como ocurre en esta región hay quienes gritan anarquía a los cuatro vientos, polinizando llenos de esdramos, volando los mares, y practicando al mismo tiempo los más rotundamente métodos de política sindical, que hacen enérgicos y fanáticos pero no anarquistas; no obstante la llama de la Anarquía, el fuego sagrado de la libertad sigue siendo avivado y atizado con amor, con destino y serena convicción, por los idealistas inconscientes que no confunden una determinada institución con la gran idealidad y finalidad social del anarquismo.

Es preciso propagar los ideales en forma tal que haga imposible la aparición de nuevos fetiches.

Los anarquistas no desconfiamos de la fuerza económica, colocamos al mundo del Trabajo en su lugar natural, en la base de la vida, levantando al alto, haciendo florecer el mundo moral de los sentimientos, pasiones e ideas que obran y reobran asimilándose y transformando al medio social y telúrico. Contemplamos pues los problemas sociales, no de acuerdo a esta o aquella clase, no de acuerdo a nuestro nacimiento y función que la contingencia y arbitrariedad de esta sociedad nos depararon, sino que analizamos y estudiamos todo desde el punto de vista del hombre elevado a la categoría de ser pensante y activo, consciente de su dignidad y libertad, por encima de toda sugestión interesada y esclavista de clase, raza, sexo, etc.; es decir, desde el punto de vista anarquista. Comprendemos que así como las fuerzas que concurren a la formación de la vida son múltiples, también lo son las de la libertad, que van demoliendo el viejo mundo de la superstición, el privilegio y autoritarismo, concurrendo a la creación de una nueva sociedad, con aspectos artísticos, filosóficos y técnicos, que van vivan y alejan en el corazón y las sienes de los precurosos.

No es éste o aquel organismo obrero, cultural, etc., quien ha de realizar la revolución social por sí sólo, ni mucho menos la reconstrucción de la vida anárquica, que ha de darse en la conciencia, mediante esfuerzos y actividades. No es ésta o aquella corriente particular del anarquismo quien se halla en posesión

de la verdad. ¿Cuántas asociaciones, cuántos modos de agrupamientos y tendencias aún embrionarias florecen en el día de la revolución?

No dogmatizamos, entonces. Todo se repite dentro de la autoridad, todo se armoniza dentro de la libertad. Esto es algo que podemos considerar axiomático, y si no nos repugnase hablar de leyes, diríamos que es una ley sociológica. Edifiquemos al hombre en el más ascendido y ferviente culto a la libertad, con la teoría, y en especial manera con el ejemplo, gran fuente educativa.

Nos rodea un mundo de autoritarismo bestial; por todas partes acechan los fantasma ancestral el momento oportuno para torcer y deformar el espíritu humano; influencias y sugestiones unilaterales, y feticheísmos, pugnan por ahogar el cuerpo y el alma, como por los grandes demagogos de todo lo que restringe la concepción igualitaria y libertadora del ideal anárquico. Contra toda desviación y feticheísmo levantemos el dinamismo de las ideas anarquistas, para que una nueva aurora emborra esplendente en la vida del hombre y la sociedad.

J. Torres.

Gran mitin

Pro Sacco y Vanzetti

EL DOMINGO 10, DE NOVIEMBRE, A LAS 9 H., EN EL SALON DE LA "COLONIA ITALIANA", TENDRA LUGAR UN GRAN MITIN DE PROTESTA EN PRO DE SACCO Y VANZETTI. LOS DOS COMPANEROS QUE LA MAGISTRATURA DE NOROCCIDENTE AMERICA PRETENDE HACER MORIR EN LA SILLA ELECTRO, COMO CULPABLES DE UN DELITO QUE NO HAN COMETIDO.

LOS COMPANEROS Y LOS TRABAJADORES DEBEN CONCURRIR EN MASA PARA ASISTIR A ESTE ACTO DE PROTESTA EL CONTRIBUTO SOLIDARIO HACIA ESAS DOS VICTIMAS DEL ODIO DE CLASES Y ELEVAR NUESTRO GRITO DE REPUDIO CONTRA LA INFAMIA JUDICIAL YANKI.

HABLARAN VARIOS ORADORES EN ITALIANO.

EL COMITE DE AGITACION PRO SACCO Y VANZETTI.

COSAS NUESTRAS

Vivimos una de las horas más negras en la historia de nuestro movimiento de emancipación. Por un lado, el avance cada día más creciente del confusismo, desmizando los cuadros proletarios y, por otro, el estallido, la ceguera de odios aglutinando sin cesar el corazón de los que buscan en sus aspiraciones el advento de una sociedad fraterna. Vivimos, pues, el instante de la borrasca levantada en el seno de nuestro propio esfuerzo.

El más fatal prejuicio que andará por siglos en la conciencia de los pueblos y de los hombres, parece aparecer de nuestros socialistas, de nuestras acciones, cubriéndolos con un manto de tinieblas.

Contados son los que en medio de la avalancha luchan con entereza contra los males que enjendra el régimen presente. Muchos son los que dedican sus tareas a voltear la obra levantada por sacrificio por los primeros.

Periodicos que dedican ser un alto exponente de sanas doctrinas, se convierten en vehículos donde campea el detritus de malintencionados, empeñados en seguir haciendo sonar la matraza de sus errores. ¿Por qué todo ello?

Hemos hablado abundantemente en la fuente de la sabiduría que nos legara toda una pléyade de pensadores y mártires que sacrificaron sus vidas para indicarnos mejores horizontes y, sin embargo, no hemos podido borrar el odio que hoy golpea en el fondo de muchos hombres.

Es que no ha habido fe en los ideales; es que no ha habido sinceridad en las acciones; es que en el fondo cada hombre vive y se agita en el despojo. Y de ahí que, a cambio de dar un firme basamento a la obra de renovación, se ha creído más fácil fomentar la guerra intestina.

Ha ahí el fuerte recogido después de duras jornadas de siembra: el odio impenetrable a la razón, matando de golpe todo loable iniciativa impidiendo el libre curso de las ideas en el seno del pueblo obrero.

Ya no se ama; se odia; a la crítica serena y elevada se le contesta con el atropello, con las excomuniones. Contemplamos lo que ha sido ayer: actividad constante y creadora, lucha por la justicia, corrientes autoritarias y lo que es hoy: escombros, solo escombros. Quizá sirva este espejismo de algarazas para las fuerzas coligadas del Estado, que nunca pudieron, pe-

se a las cruentas represiones, reducir a la impotencia nuestro movimiento ascendente, propulsor de heroicas gestas.

Lo cierto es que mientras se lleva la guerra al corazón del pueblo oprimido y esclavo, en las altas esferas sociales se operan en la sombra los destinos que le deparan a América; los parlamentos votan nuevos presupuestos para la adquisición de material bélico y la prensa mercantilista azuza a las guardias pretorianas para que reduzcan a silencio las pocas voces que se levantan en esta hora trágica denunciando el contubernio armamentístico, previniendo el peligro.

Proletarios de América: aumentemos fuerzas para afrontar con valor la tormenta que se anuncia! (No seamos responsables de la matanza que se fragua bajo nuestro cielo).

Que los corazones nobles laian a impulso de las ideas de Amor y Justicia. Basta de odios; fraternicemos, hermanos en el dolor y en la lucha!

Antonio Riquelme.

Pampa Central.

LECTURAS

"LA RAZA"

Libro bueno: "La Raza". El sábado, cuando en mi rancho reúnanse algunos amigos, leemos libros buenos. Tomo a "La Raza" el turno. Los oyentes son hombres solos, de trabajo. Tipos de esa humanidad nueva, que Montiel ama. El primer tirón de lectura nos lleva hasta la muerte de Don Simón Rosas, el mayorismo del Salto, arrojado magistralmente al agua fuerte por Montiel Ballesteros. Gente criolla, en el número de los atentados, comentaron la justicia del lenguaje y la pintura realista de esta primera parte de libro, sin escatimar sus elogios al escritor.

El sábado siguiente fueron puntuals. Otra vez el libro ante los ojos, leído por mí hasta la página final. El interés de los lectores se mantuvo despierto, a pesar de ser algunas horas el tiempo transcurrido. Ni que decir que todos reconocieron sinceridad y valentía en el novelista.

Se admiró la manera con que mantiene a los personajes en armonía con el ambiente, por la conducta, las ideas y el lenguaje. Se apreció debidamente la exaltación del ideal de independencia del hombre y del sustento de justicia. Se comentó el amor inmenso del escritor a la naturaleza, demostrado por la manera bella y entusiasta con que nos describe y muestra sus cuadros imponentes y magníficos.

Montiel Ballesteros confirma, una vez más, con esta obra, mi viejo concepto acerca de su honradez literaria, su ideal y su gran talento.

Pertenece a la escuela de sí mismo: independiente, veraz e íntegro.

Plata magistralmente con colores tomados a la naturaleza, en pleno sol, sin atenuar los contrastes violentos de luz y sombra. No utiliza artificios, ni retórica, para dar a su obra medias tintas, matices nuevos. Prefiere plasmear las realidades en toda su crudeza, dando una idea clara de su pensamiento.

Esta bella novela de Montiel, "La Raza", no merecerá la simpatía de los políticos, de los periodistas, ni de los explotadores del hombre. Sus críticas son penetrantes, hieren a fondo a las gentes de la comedia humana, a los que, en cambio, todos los hombres de ideas apreciarán y estimarán esta labor buena de Montiel, y su libro, editado en Bs. Aires (ediciones de "Nuestra América") estará en las manos de los hombres de estudio y de trabajo. Y ello será el más alto honor.

José Tato Lorenzo.

1er. Gran Pic-nic de

"La Antorcha"

a realizarse

el domingo 8 de Noviembre

en SAN ISIDRO

(Quinta LOS TRES OMBUES)

frente mismo a la estación y en un hermoso paraje arbolado abierto sobre el Río de La Plata, con

banda de música, buffet, juegos, bazar rifa y demás. Trenes cada

cuarto de hora de Retiro.

Entrada General 0.30

CONCURRIR A ESTA FIESTA ANARQUISTA es poner cordialidad y

compañerismo en nuestras cosas y

firmar ayuda al

cotidiano anarquista

Apuntes y Comentarios

PRACTICANDO EL DESARME.—

Quien tenga la osadía de desconfiar de los buenos propósitos de los Estados del viejo y nuevo continente en cuanto a impedir que los pueblos sean de nuevo sacudidos por una nueva guerra, no tiene más que leer el telegrama que reproducimos a continuación y quedará convencido de lo contrario. He lo aquí:

"Tres nuevos inventos, aparecidos recientemente en Inglaterra, han venido a triplicar por lo menos la potencia destructiva del aeroplano de guerra."

"El primero de ellos es un pesado cañón abierto por sus dos extremidades, por una de las cuales efectúa una descarga de arena para amortiguar el retroceso, mientras que la otra lanza con una puntada maravillosa, jamás alcanzada hasta ahora, una granada incendiaria."

"La misma granada es una maravilla de mecanismo, puesto que puede dejarse caer sobre cemento, fierro o cualquier otra superficie dura sin que explote, pero una vez disparada por el nuevo cañón, hace explosión al menor contacto, aun de un papel."

"El segundo invento es un asistente giratorio con doble control, por medio del cual el piloto de un aeroplano de guerra puede hacer disparos de ametralladora en cualquier sentido."

"El tercero es un elevador eléctrico, llamado así, que será colocado en los grandes aeroplanos de bombardero: una silla ascendente y descendente, que permite al artillero usar a voluntad, ya sean las ametralladoras que lleva el aparato en su parte superior, las cuales tienen un punto de mira horizontal, o las del plano inferior, que disparan hacia abajo. Un solo artillero, sentado en esta silla, puede de esta manera hacer el trabajo de dos."

Con la lectura del precedente telegrama nadie deberá alarmarse de los buenos propósitos que giran al capitalismo mundial. Dejen, pues, los obreros las lanzas que el momento no es de guerra ni de revolución, sino de paz de esta "paz" que nos ofrecen los Estados en sus tres elementos de destrucción infernal.

EXTREMISTA EL SEXO "DEBIL". Es una ingrata tarea la de escribir de comentarista. Doblemente ingrata cuando se trata de hablar de mujeres, de las imperfecciones y debilidades que, como los hombres, también las tienen. Tocanos, pues, en este comentario deplorablemente al sexo femenino, replicando a los físis del periodismo burgués que tienen la chabacana apreciación de creer que las mujeres son un modelo de perfección y un decreto de gracia. Conste que el salmón de la forma del sexo "debil" — como así llama el periodismo venal a las mujeres — no quieren involucrar en ella a las hijas de las mujeres y mediores y alambicadas escrituras que celebraban hace poco en México un Congreso para dar un voto de aplauso al gobierno en Calles. Dicho esto, voy al motivo del comentario.

Al iniciar las sesiones el citado congreso feminal, las congresistas, que por lo que se ve las había de todas las tendencias — menos anarquistas — empezaron a discurrir con algo de acritud, al querer hacer prevalecer cada cual su opinión. Y pasó lo que suele pasar en los congresos legislativos: las congresistas empezaron a esgrimir la calumnia mutuamente y a brindarse esas palabritas suaves con que cuenta el fecundo léxico popular en esta materia. No conformes con esto, empezaron tirándose por la cabeza todas sus aditamentos de toilet: cajitas de polvos, cajitas de cremas, collares, cintas, espejos, carteras, peinetas turcas y griegas, etc.; hubo algunas delegadas americanas que empujaron los pinchos de sujetar los sombreros y profiriendo alaridos llenos de interjecciones, empezaron a "tirar la riza" como cualquier mortal del sexo "fuerte". Interín, la sangre no llegó hasta aquí y comenzaron con la misma acritud a tratar los "rudos problemas".

Aquí viene ahora la nota sensacional del periodismo burgués. A raíz de este pugilato de las congresistas, la prensa gruesa se alarmó y comentó con indignación, manifestando que el pugilato, la grosería, la acritud y la intemperancia son patrimonio exclusivos de las mujeres, pues la mujer, dechado de virtud, arcilla que se modela a placer, muñeca de la casa, eterno bibelot de escaparate, debe — según los acicalados portavoces de la comercialidad — guardar bien aliñada su compostura de gracia, de virtud, de perfección, y otros adjetivos del romanticismo decadente, y no tomarse por "las mechas" en los congresos como lo hace el eterno masculino.

No. Imposible compartir ese criterio de la nota, estérmino y ya decadente del periodismo burgués.

La mujer, señores del periodismo

arrio, no decís que es obra del hombre, o del eterno masculino, o del sexo fuerte, o cómo lo queráis llamar. ¿Por qué entonces alarmarse al esta reñir en sí sus mismas debilidades, flaquezas e imperfecciones traducidas hasta el pugilato y la grosería? No hay justificativo a esta alarma que inflatéis ayer como la nota más sensacional de vuestra prensa burguesa. Como no hay tampoco justificativo a esa otra alarma por el mero hecho de dar las ciudades congresistas un voto de aplauso al gobierno de México. ¿Extremista el sexo "debil" por dar un voto de aplauso a un gobierno burgués y reaccionario como lo es el de México? ¡Vamos, vamos, qué entendiáis por extremismo, soplines, esclavos cagnatins del periodismo mercantilista!

LA PROTESTA CONTRA LA GUERRA.—

Un telegrama procedente de París nos enteró que en Francia se ha iniciado un vasto movimiento contra la campaña de Marruecos y los reaccionarios planes francistas. El autor de "El Fuego", libro éste que constituye el más formidable alegato contra las horrendas carnicerías de los gobiernos asesinos, Henri Barbusse, es el que presta este digno movimiento de francos y rebeldes opuestos a la guerra de Francia con Marruecos.

Henri Barbusse, que recogió del frente de guerra la experiencia personal del gran crimen de la guerra y la anarquía de ver a montones los crímenes destruidos, los cuerpos mutilados, los montones informes de cadáveres en putrefacción, que escuchó el trágico tronar de la metralla y el estentoreo estampido del cañón, el mismo Henri Barbusse que firmara con Frances, Rollan, Nicolai y otras personalidades de su convergencia un manifiesto interesantísimo sobre el horror de la guerra, vuelve a dirigir hoy a los "trabajadores intelectuales" un llamado angustioso y consciente inclinando a hacer conciencia sobre la nueva guerra. El citado llamamiento narra que la guerra de Marruecos dura ya 7 años y que se anagrá después de la matanza de 1.700.000 franceses y 10.000.000 de hombres del mundo.

El manifiesto que, junto con Barbusse, suscribe un importante núcleo de escritores de vanguardia en las filiales literarias de Francia, proclama el derecho de los pueblos, a cualquier raza que pertenezcan, a disponer de sí mismos. Termina el manifiesto dirigiéndose a la Liga de las Naciones "para que justifique su existencia, interviene urgentemente en favor de la paz". He aquí, pues, la ingenuidad y contradicción del manifiesto. ¿No conoce Barbusse y los escritores de vanguardia que lo acompañan que en la Liga de las Naciones es donde se incuban y se incubarán las sucesivas matanzas?

De cualquier manera, este llamamiento contra la guerra, no podía fallar en Francia. El olímpico, en cierto modo, el prestigio comprometido con su acción imperialista en Marruecos.

También en España se levantó una voz tronando contra el Directorio Militar del tatarín Primo de Rivera y la desgraciada guerra de Marruecos. Esta voz goza de bastante prestigio en las filas intelectuales del continente europeo y americano: es la del escritor Ramón Pérez Arsuaga. Esta voz de protesta de parte de un intelectual contra la dictadura militar española y su acción feroz de guerra en Marruecos, no podía fallar tampoco en la tierra de Cervantes, pese a la cordialidad vergonzosa de todos los intelectuales sirvientes del tatarín dictador, y la desvergüenza de Azorín y Baroja.

J. P. Cardella.

POR LA DIFUSION DE

"LA ANTORCHA" EN AMERICA

A objeto que la difusión de "La Antorcha" se haga extensiva y de viva permanencia por toda América y pueda así cumplirse con una mayor fuerza al avance de los ideales proselitistas del anarquismo, esta administración, teniendo en cuenta la vasta difusión que ésta va adquiriendo en los más distantes pueblos de este continente, enviará a todo suscriptor, gratuitamente, los ejemplares que solicite para su distribución entre los que se interesen por nuestros ideales.

Este envío ya lo hemos iniciado a diversos destinatarios, y lo será, gradualmente, con mayor intensidad, a medida que los interesados nos hagan pedidos de ejemplares. Por la Anarquía y la prensa revolucionaria, debéis colaborar todos en que "La Antorcha" arraigue profundamente en la vida idealista de América.

Entre particularmente, Rusia, el de la guerra por el revólver. Cbras este der a un fué, a cargo del de la ge. Y por ridículo "fir, entre a seis me

El 23 de vida un atrax meón de la total de tación, que, bado en de onlinios mas por los como G. Quiller-Cuo Pero no a cepción al a que se oluvieron ción de la

El ejem comunidad del gran crime de la guerra y la anarquía de ver a montones los crímenes destruidos, los cuerpos mutilados, los montones informes de cadáveres en putrefacción, que escuchó el trágico tronar de la metralla y el estentoreo estampido del cañón, el mismo Henri Barbusse que firmara con Frances, Rollan, Nicolai y otras personalidades de su convergencia un manifiesto interesantísimo sobre el horror de la guerra, vuelve a dirigir hoy a los "trabajadores intelectuales" un llamado angustioso y consciente inclinando a hacer conciencia sobre la nueva guerra. El citado llamamiento narra que la guerra de Marruecos dura ya 7 años y que se anagrá después de la matanza de 1.700.000 franceses y 10.000.000 de hombres del mundo.

El manifiesto que, junto con Barbusse, suscribe un importante núcleo de escritores de vanguardia en las filiales literarias de Francia, proclama el derecho de los pueblos, a cualquier raza que pertenezcan, a disponer de sí mismos. Termina el manifiesto dirigiéndose a la Liga de las Naciones "para que justifique su existencia, interviene urgentemente en favor de la paz". He aquí, pues, la ingenuidad y contradicción del manifiesto. ¿No conoce Barbusse y los escritores de vanguardia que lo acompañan que en la Liga de las Naciones es donde se incuban y se incubarán las sucesivas matanzas?

De cualquier manera, este llamamiento contra la guerra, no podía fallar en Francia. El olímpico, en cierto modo, el prestigio comprometido con su acción imperialista en Marruecos.

También en España se levantó una voz tronando contra el Directorio Militar del tatarín Primo de Rivera y la desgraciada guerra de Marruecos. Esta voz goza de bastante prestigio en las filas intelectuales del continente europeo y americano: es la del escritor Ramón Pérez Arsuaga. Esta voz de protesta de parte de un intelectual contra la dictadura militar española y su acción feroz de guerra en Marruecos, no podía fallar tampoco en la tierra de Cervantes, pese a la cordialidad vergonzosa de todos los intelectuales sirvientes del tatarín dictador, y la desvergüenza de Azorín y Baroja.

J. P. Cardella.

POR LA DIFUSION DE

"LA ANTORCHA" EN AMERICA

A objeto que la difusión de "La Antorcha" se haga extensiva y de viva permanencia por toda América y pueda así cumplirse con una mayor fuerza al avance de los ideales proselitistas del anarquismo, esta administración, teniendo en cuenta la vasta difusión que ésta va adquiriendo en los más distantes pueblos de este continente, enviará a todo suscriptor, gratuitamente, los ejemplares que solicite para su distribución entre los que se interesen por nuestros ideales.

Este envío ya lo hemos iniciado a diversos destinatarios, y lo será, gradualmente, con mayor intensidad, a medida que los interesados nos hagan pedidos de ejemplares. Por la Anarquía y la prensa revolucionaria, debéis colaborar todos en que "La Antorcha" arraigue profundamente en la vida idealista de América.

Entre particularmente, Rusia, el de la guerra por el revólver. Cbras este der a un fué, a cargo del de la ge. Y por ridículo "fir, entre a seis me

El 23 de vida un atrax meón de la total de tación, que, bado en de onlinios mas por los como G. Quiller-Cuo Pero no a cepción al a que se oluvieron ción de la

El ejem comunidad del gran crime de la guerra y la anarquía de ver a montones los crímenes destruidos, los cuerpos mutilados, los montones informes de cadáveres en putrefacción, que escuchó el trágico tronar de la metralla y el estentoreo estampido del cañón, el mismo Henri Barbusse que firmara con Frances, Rollan, Nicolai y otras personalidades de su convergencia un manifiesto interesantísimo sobre el horror de la guerra, vuelve a dirigir hoy a los "trabajadores intelectuales" un llamado angustioso y consciente inclinando a hacer conciencia sobre la nueva guerra. El citado llamamiento narra que la guerra de Marruecos dura ya 7 años y que se anagrá después de la matanza de 1.700.000 franceses y 10.000.000 de hombres del mundo.

El manifiesto que, junto con Barbusse, suscribe un importante núcleo de escritores de vanguardia en las filiales literarias de Francia, proclama el derecho de los pueblos, a cualquier raza que pertenezcan, a disponer de sí mismos. Termina el manifiesto dirigiéndose a la Liga de las Naciones "para que justifique su existencia, interviene urgentemente en favor de la paz". He aquí, pues, la ingenuidad y contradicción del manifiesto. ¿No conoce Barbusse y los escritores de vanguardia que lo acompañan que en la Liga de las Naciones es donde se incuban y se incubarán las sucesivas matanzas?

De cualquier manera, este llamamiento contra la guerra, no podía fallar en Francia. El olímpico, en cierto modo, el prestigio comprometido con su acción imperialista en Marruecos.

También en España se levantó una voz tronando contra el Directorio Militar del tatarín Primo de Rivera y la desgraciada guerra de Marruecos. Esta voz goza de bastante prestigio en las filas intelectuales del continente europeo y americano: es la del escritor Ramón Pérez Arsuaga. Esta voz de protesta de parte de un intelectual contra la dictadura militar española y su acción feroz de guerra en Marruecos, no podía fallar tampoco en la tierra de Cervantes, pese a la cordialidad vergonzosa de todos los intelectuales sirvientes del tatarín dictador, y la desvergüenza de Azorín y Baroja.

J. P. Cardella.

POR LA DIFUSION DE

"LA ANTORCHA" EN AMERICA

A objeto que la difusión de "La Antorcha" se haga extensiva y de viva permanencia por toda América y pueda así cumplirse con una mayor fuerza al avance de los ideales proselitistas del anarquismo, esta administración, teniendo en cuenta la vasta difusión que ésta va adquiriendo en los más distantes pueblos de este continente, enviará a todo suscriptor, gratuitamente, los ejemplares que solicite para su distribución entre los que se interesen por nuestros ideales.

Este envío ya lo hemos iniciado a diversos destinatarios, y lo será, gradualmente, con mayor intensidad, a medida que los interesados nos hagan pedidos de ejemplares. Por la Anarquía y la prensa revolucionaria, debéis colaborar todos en que "La Antorcha" arraigue profundamente en la vida idealista de América.

Entre particularmente, Rusia, el de la guerra por el revólver. Cbras este der a un fué, a cargo del de la ge. Y por ridículo "fir, entre a seis me

El 23 de vida un atrax meón de la total de tación, que, bado en de onlinios mas por los como G. Quiller-Cuo Pero no a cepción al a que se oluvieron ción de la

El ejem comunidad del gran crime de la guerra y la anarquía de ver a montones los crímenes destruidos, los cuerpos mutilados, los montones informes de cadáveres en putrefacción, que escuchó el trágico tronar de la metralla y el estentoreo estampido del cañón, el mismo Henri Barbusse que firmara con Frances, Rollan, Nicolai y otras personalidades de su convergencia un manifiesto interesantísimo sobre el horror de la guerra, vuelve a dirigir hoy a los "trabajadores intelectuales" un llamado angustioso y consciente inclinando a hacer conciencia sobre la nueva guerra. El citado llamamiento narra que la guerra de Marruecos dura ya 7 años y que se anagrá después de la matanza de 1.700.000 franceses y 10.000.000 de hombres del mundo.

El manifiesto que, junto con Barbusse, suscribe un importante núcleo de escritores de vanguardia en las filiales literarias de Francia, proclama el derecho de los pueblos, a cualquier raza que pertenezcan, a disponer de sí mismos. Termina el manifiesto dirigiéndose a la Liga de las Naciones "para que justifique su existencia, interviene urgentemente en favor de la paz". He aquí, pues, la ingenuidad y contradicción del manifiesto. ¿No conoce Barbusse y los escritores de vanguardia que lo acompañan que en la Liga de las Naciones es donde se incuban y se incubarán las sucesivas matanzas?

De cualquier manera, este llamamiento contra la guerra, no podía fallar en Francia. El olímpico, en cierto modo, el prestigio comprometido con su acción imperialista en Marruecos.

También en España se levantó una voz tronando contra el Directorio Militar del tatarín Primo de Rivera y la desgraciada guerra de Marruecos. Esta voz goza de bastante prestigio en las filas intelectuales del continente europeo y americano: es la del escritor Ramón Pérez Arsuaga. Esta voz de protesta de parte de un intelectual contra la dictadura militar española y su acción feroz de guerra en Marruecos, no podía fallar tampoco en la tierra de Cervantes, pese a la cordialidad vergonzosa de todos los intelectuales sirvientes del tatarín dictador, y la desvergüenza de Azorín y Baroja.

J. P. Cardella.

POR LA DIFUSION DE

"LA ANTORCHA" EN AMERICA

CAMPOS, FABRICAS Y TALLERES

POR LA AGITACION AGRARIA CONTRA LA DESOCUPACION

Próximo a la recolección de la cosecha, la que presenta hermosos contornos de oro para los acaparadores, y que para los braceros pasará a una joven adorada, cuya fúgax carrera, rumbando al lujoso, será el comentario de todos los obreros, quienes fijando su porvenir en el fruto de sus trabajos, no tendrán como alquilar sus brazos. En la sociedad, el régimen burgués, que acaparando los frutos de la inteligencia humana, sometiendo a su antojo, apretando los entre sus engranajes, exprime a los obreros en la mina, en la fundición, en los talleres de montaje, en los transportes, en los muelles, para plantarlos una máquina en los campos, que significa toda una historia de dolores. Esta misma máquina cosechadora trilladora plantea un conflicto grave a los obreros del campo. Suprime el 75% de los braceros, los expone a las más crueles luchas por la gran abundancia de brazos, formando las huestes de golondrinas humanas, castigadas por la miseria a correr las campañas en medio de las políticas bárbaras al servicio de gente orgulloso de sus robos honestos.

Changarines, vosotros, los que al través de los campos sois los portavoces de una nueva vida, los que habéis sentido clamar bajo vuestros pies la planchada, y sobre vuestros hombros el machete policial, los que llamados a levantar, a lanzar el grito de revuelta en las campañas, para que se haga carne en los trabajadores agrícolas, a fin de que el progreso humano sea aprovechado en una forma más justa.

No aborrecemos la máquina; sólo queremos que sus beneficios no perjudiquen, puesto que es un progreso amasado con el sudor de millares de obreros, los que en el mundo se ligan por el trabajo, a una necesidad de mejorar la vida común, tan matizada hoy de dolores ocasionados por el capital y el Estado.

Pensad que en toda la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Sta. Fe y Córdoba se introducirán este año miles de esas máquinas y que en las dos últimas, donde en su mayoría son chacras de cien hectáreas, serán desahucados totalmente los braceros.

Una de estas máquinas, en una decena de días, levantarán con sólo cuatro personas, todas las bolsas que pueda producir la cosecha.

El colono mandará una hija a coser las bolsas, en la máquina un hijo manejará los caballos y dos hombres con una chata llevarán las bolsas a

la estiba y a la estación directamente.

Pensad que esta máquina no podrá empezar sino desaparecer los rastros del rocío, lo cual será a las ocho de la mañana, y siendo así los colonos pueden suprimir los peones de la chata, puesto que emplean ellos por levantes tempranos y hacen que los trabajadores hasta las ocho, mientras los más chicos de la casa preparan los caballos, los viejos engrasan y salen después del mate a dar vueltas con la máquina. Por todas estas causas vemos desaparecer las atadoras, espigadoras, las trilladoras, y conjuntamente con los obreros de estas desaparecen los camioneros y empujados. En la hora queridos compañeros, de dar el grito, plantear la reducción de horas de trabajo y decirles a los colonos que hoy no hay disculpa para no poder establecer la jornada mínima de trabajo.

El colono hoy no tendrá 20 o 30 hombres que mantener durante la cosecha. Sólo serán dos o cuatro, y en muchas partes menos; no pagará la trilla, pues, con el valor de esa faena comprará la máquina cosechadora trilladora.

Por hoy no hacemos más que dar el primer campanazo, para heír los tímpanos con un grito de justicia.

Manos a la obra, changarines. La liberación está en sentir y luchar por consecuencia.

Haced porque las alcantarillas sean los locales de discusión, que los trillajes se conviertan en hermosos hoteles para estar resguardados de alchuetes y polizontes, y una vez dispuestos se lleva la iniciativa al pueblo.

Los medios para esta lucha, ya os los sabéis, amigos, y sólo lo sabéis, hacéis estas preguntas.

¿Por qué tenéis arma de fuego y machete la policía?

¿Por qué en vez de razonar nos apalean y nos encierran?

¿Por qué los adinerados defienden esas instituciones?

¿Cuándo está reflexionando, encontráis las respuestas.

El capital no puede asegurarse si no es por la fuerza armada. La razón falta en los brutos. Los adinerados adulan la brutalidad, porque es el medio mejor para encontrar sus esclavos.

Seamos, entonces, como los que dan como brújula una idea, un libro como regalo a las almas buenas, y una arma para defendernos de la impulsiva sandalia.

S. Domínguez.

Inmigración y miseria

Las fabulosas "riquezas" argentinas es el viejo cuento patrio de la propaganda inmigratoria en Europa, con el cual se engañó a miles de proletarios de Italia y España antes de la guerra. Luego de ella fué girando en extensión la casa del inmigrante, trasladándose a diversos países. Alvar, antes de ocupar el actual cargo, desempeñó una misión diplomática por Europa, la que fué aprovechada por la mil maravillas para desarrollar una engañosa campaña de atracción inmigratoria. Le Bretón secundó esta obra de pingües beneficios y la pobre gente se multiplicó por estas plagas.

Veamos ahora, como en los últimos años, ha ido dando ubicación el gobierno argentino a esta influencia considerable de brazos y carne de explotación comercial e industrial, provocando así un mayor incremento en la mano de obra y la baja de salarios, la competencia en los oficios, una miseria que les lleva al trabajo de la tierra bajo condiciones inhumanas. El Chaco, Misiones, Corrientes y Santiago del Estero, son las zonas principales. El Chaco y Sáenz Peña, en el Chaco austral, fueron los pueblos más invadidos por la gente engañada en la busca del oro blanco, como se le llama al algodón.

Sólo así constatan que la mentada "riqueza" es un cuento provocado por el propio gobierno argentino. Así se da el caso, como días pasados, en Charras, donde un colono mató a toda su familia, asediado por la creciente miseria y el hambre.

A la miseria se unen las tropelías de la policía rural. Hay comisarios que, como el Quilipe, practica su puntería sobre infelices indios puestos a distancia o como el de Las Breñas que asesinó a dos colonos en pleno día, ametrallando al pueblo con la amenaza de continuar en sus salvajes. El asesinato, la depredación es, a la orden del día. Son incontables

los colonos que deben huir a los montes, prefiriendo el hambre, las necesidades y el aislamiento, a tener que vivir bajo la constante amenaza de brutalidad y de muerte. Y mientras éstos con sus dolores ensombrecen aún más el cuadro, el gobernador Centeno se hace dueño de los prostíbulos de Resistencia, comerciando con el dolor de las pobres mujeres.

A estas pueras maniobras no escapan los mangoneros de la Federación Agraria Argentina, en cuyo período. Esteban Placenza hizo propaganda para llevar gente a Ganado, lugar que el gobierno necesitaba poblar. Para mayor engaño se simuló un pozo, el cual se llenó de agua llovizna. Los futuros pobladores le probaron y quedaron conformes. Luego, al habitar esos lugares, descubrieron el engaño. Treinta o cuarenta familias, en total, que ganó la miseria y devoró la mentira inmigratoria. Si esto ocurre a los colonos, ¿qué no ocurrirá a los proletarios, los braceros, los sin pan ni trabajo?

MATINEE TEATRAL Y CONFERENCIA

Organizada por la Unión Lavadero y L. B. de Autos, a su total beneficio, con el concurso del cuadro Meliponense, que representará: "El Sembrador" de R. G. Pacheco y "La Hora Nona" de R. de Rosas, en el teatro "El 23 de Setiembre", el día 23 de Setiembre, a las 15 h. donde hablarán M. Anderson Pacheco y E. Roqué. Entrada general \$ 0.60.

"CULMINE"

Toda correspondencia, canje, giro y valores con esta publicación italiana debe ser dirigida en adelante a nombre de El Glorioso Severino, calle Gurró 3113, Buenos Aires.

V. Perrotti Tedesco comunica a los compañeros que toda correspondencia y su nombre remítase en lo sucesivo a la casilla correo 52, Tandil.

ARMONIA IMPOSIBLE

El obrero que trabaja debe avergonzarse ante el que no encuentra ocupación, el que come ante el que perece de hambre, el que consigue estar alojado ante el que vaga sin techo en la calle, el que está libre ante el que está preso, etc. Por consecuencia no hay nada legítimo, que pueda ser disfrutado con propiedad, sin que parezca un robo o un insulto para otro ser más desgraciado.

Entre uno que trabaja y otro que no encuentra ocupación; entre uno que come y otro que está obligado al suicidio por hambre, entre uno que va vestido y el otro envuelto en harapos, entre el relativamente feliz y el horriblemente desgraciado: ¿qué sociedad es posible?

Comprendamos dónde está la verdadera causa de todo esto, para concentrar las fuerzas en su destrucción. Mientras subsistan tan enormes diferencias impuestas por la sociedad, la armonía no es posible, ni siquiera entre los proletarios. El obrero que percibe un salario, no disfruta un derecho legítimo, que pertenece por ejemplo a todos los obreros, sino un verdadero privilegio. Así se hace privilegiado trabajar, tener un salario, comer, vestir, estar alojado, pues no todos los trabajadores perciben un salario, comen, visten y están alojados. El número de los que pueden mencionar esto como un privilegio, es siempre grande.

Ante la situación de éstos que son desheredados del todo, la de muchos proletarios que no logran satisfacer, sin embargo, sino una parte de sus necesidades, es afortunada.

T. Antill.

La "Madre F. O. R. A."

En diversas oportunidades, Errico Malatesta ha insistido en que la coexistencia anarquista toma muchas veces como verdades absolutas de sus postulados, las imágenes, mejor aún, la manera de decir, el lenguaje típico que empleamos en la exposición de nuestras ideas. Por su parte, Anselmo Lorenzo aseguraba en cierta ocasión, que muchos individualistas tenían su origen en la torcida interpretación que se hacía de las doctrinas anarquistas, al insistir nosotros en que éramos "enemigos de la actual sociedad", que "la sociedad está mal organizada", que "la sociedad es la causa de toda perversión", etc., etc. Es así como las palabras, que en un principio no han servido nada más que para la formación de las imágenes, se han valido de éstas para convertirse a su vez en ideas más o menos deídicadas. La verdad es que si las palabras no las imágenes sirven para dar cuerpo de doctrina a ningún principio, pero su uso y abuso y la fuerza misma de expresión gráfica de que están revestidas, desplazan todo raciocinio general y acabado, con evidente perjuicio para las ideas que se pretenden defender.

Un fundamento de esta naturaleza se hace sentir, de un tiempo a esta parte, en nuestro ambiente obrero. Circular en los círculos proletarios y anarquistas con la fuerza de una liturgia religiosa, el estribillo de "la madre", por el que se concede título materno a la Federación Obrera Regional Argentina. Y no hay conversación política, disputa, conferencia, o exposición, que no se oiga el sonetito de la maternidad de la fuerza. Y ya se emplea como una promesa, ya como una amenaza, y cuando no, se la invoca como un conjuro. Se dice "la madre", o "la fuerza" y ya hay nada que agregar. Todo se ha dicho.

Y si las referencias de Malatesta y Lorenzo, eran verdades de las que se concilian interpretaciones erróneas, esto de "la madre" es más grave aún, pues constituye un error fundamental del que se han venido desprendiendo una variada y múltiple sucesión de importantes equivocaciones.

El primero de estos errores es la impropiedad que existe al llamarse "madre" a la Federación Obrera Regional Argentina. Esta no es madre de los sindicatos. Ni los ha formado. Por el contrario, la Federación O. R. A. ha sido parida, creada por la voluntad expresa de los sindicatos, únicamente de los cuales recibe la fuerza que posee. De tal manera la F. O. R. A. es hija y no precisamente madre de las corporaciones obreras sobre las cuales parece quisiera superponerse, al llamarse a sí misma con el privilegiado título materno.

No se concibe la existencia de ninguna federación, si no existieran primeramente las instituciones que pensar crearla. La federación es, inequívocamente, una forma más amplia, más completa, más general y abarcativa del ideal de asociación, irradiando más allá de las profesiones y de las localidades. La federación es la rotunda de los límites sindicales que fijan la profesión y el pueblo. Algo así como el antipatriotismo de los gremios. Más aún, la federación es el agrupamiento de gremios, como el gremio es el agrupamiento de personas que practican un idéntico trabajo.

jo. Estos se asocian primeramente a un sindicato y luego se asocian todos los trabajadores, por intermedio de sus respectivos sindicatos, constituyendo, dando vida a la federación.

De tal modo que la fuente originaria del nacimiento de la organización obrera y como lógica consecuencia la autoridad suprema, no digamos padre ni madre, es el obrero, quién funda el sindicato y da a éste la finalidad que únicamente el quiere darle. Luego, por intermedio del sindicato, por él creado y no por ninguna "madre" funda la federación, en un deseo de mayor intimidad, con todos los que tienen algo que crea afín: la condición de explotado y el ideal de emancipación.

Pero las palabras han ido generando ideas y éstas provocando hechos. Es así como para muchos militantes obreros y anarquistas, la F. O. R. A. es en la actualidad la madre de los sindicatos que a ella le dan vida. Y como tal ha empezado a intervenir en la vida de estos, pretendiendo orientarlos, aconsejarlos, fijarles normas, etc., so pena de sanciones morales, predeciones eternas, penas, de las sanciones materiales. Que si ya no se han ordenado los castigos corporales, es sencillamente porque la carencia de la fuerza material para ejecutarlos, no les ha hecho concebir la idea de su conveniencia y legitimidad. En realidad, desde que se ha aceptado en principio el derecho de sumariar, juzgar y condenar, se ha aceptado el derecho al castigo, estando determinada la forma que adquirirá éste, únicamente por la fuerza que se posea. Por otra parte, la sanción del castigo corporal como norma jurídica (algún día se va a emplear hasta este vocablo al hablar de los famosos "pactos"), institucional, ya tiene sus preliminares en los atentados individuales realizados por militantes "foristas", contra los compañeros que participan ajustadamente de sus criterios. Estos compañeros inconscientes, so pena de tornarse inconsecuentes con sus ideas, procurarán, lógicamente, hacer que sus ideas sobre el derecho a los castigos materiales, alcancen a todos aquellos obreros que, previo sumario y juzgamiento de práctica — que ya se ha hecho con testigos y pruebas en pro y en contra, etc., — no piensan y obran ajustados estrictamente a los que ellos creen o quieren que diga el "pacto". Ya a este respecto una buena tanda de personas han sido consideradas inhumanas en las instituciones oficiales del anarquismo argentino, a muchos de los cuales se les ha publicado la filiación, acompañada de pronunciamientos más o menos calados de los que se preparan en los departamentos de policía.

Pero, volvamos a la Fuerza, que ya hemos visto que no es madre de nada y procuremos averiguar de dónde saca la fuerza para intervenir en la vida de los sindicatos e imponerles normas y principios. Bueno será recordar, a este respecto, aquella fábula que muy oportunamente algunos anarquistas han recordado para combatir la dictadura y en la que aparece un hacha, faite de mango, solicitando de los árboles le facilitaran el complemento de que carecía. Los árboles se negaron primeramente a servirle de mango, pero, cuando hubo uno que dejó de omitir por el arma enemiga ésta se completó y empezó a cercenar

todos los árboles existentes. Eso es lo que está ocurriendo cuando detentamos esas intervenciones, investigaciones, etc., en la actitud de los sindicatos o militantes. Volver contra ellos, la fuerza que únicamente ellos le han dado. Tal cual pasa en nuestros días con la sociedad y el gobierno: Este adquiere de aquella la fuerza que posee y muchas veces se vuelve contra ella obligándola a aceptar condiciones de esclavitud y sometimiento. De ahí también que, en caso general, esos compañeros que se prestan para llenar esos papeles de interventores, comisarios foristas, sumariantes, investigadores, testigos, acusados y jueces de la F. O. R. A. sean por lo común los más indolentes y perversos, pues que son los que más carecen de valores personales propios y más necesitan de las representaciones de la fuerza exterior, para conseguir que se les tengan en cuenta dentro llegan.

Debe recaer, sin embargo, buena parte de la culpa de estos errores, en que aparecen los sindicatos orientados e inspeccionados desde arriba, en vez de ser desde abajo o sea únicamente por los obreros que los constituyen, sobre los mismos sindicatos, muchos de los cuales han aceptado pasivamente la llegada de estos emisarios, cuando no han sido ellos mismos los que los han solicitado. Pero de cualquier manera, a este respecto debe aceptarse esta premisa fundamental: Los sindicatos únicamente pueden ser orientados, investigados, etc., por los obreros que lo forman.

Toda otra influencia será autoritaria, perversa e inhumana. Por el contrario, la federación, en nuestro caso la Federación O. Regional Argentina, podrá ser en cualquier momento intervenida por los sindicatos y en todos los instantes deberá ser orientada por éstos. En este caso también toda otra influencia será extraña, nociva y atentatoria a su espíritu libertario.

Tanto más es lamentable tener que recordar este aspecto elemental de nuestros principios anárquicos, cuanto que los vemos olvidados en homenaje a estribillos, melopéas, frases hechas y sonnetos que muchos militantes graban en los frentes de sus doctrinas, como lemas en los frentes de las campañas, característica esencial de acartonamiento, obediencia mental y estupidéz.

Francisco Jurado.

LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Sus reivindicaciones

Comenzamos hoy, desde esta página, a tratar los diversos oficios de la campaña, los aspectos que ofrecen para una mayor amplitud de la agitación y las reivindicaciones que deben ser conquistadas para hacer más humana la vida del trabajador de los campos.

LOS CARREROS

La actuación de los carreros en la campaña fué siempre una actuación que dejó mucho que desear frente a los gremios que jamás adoptaron las múltiples formas legales.

El motivo de esto es que los carreros en su mayoría son dueños de uno o dos chatas. Sin embargo, hubo pueblos donde la lucha se armonizó así hemos visto movimientos más o menos heroicos.

El carrero hace sus viajes cobrando por bolsa y de acuerdo a la distancia. Claro está que si la bolsa pesa más de lo reglamentario, llevará más carga por el mismo precio y en este caso lo que conviene es que el peso no pase de lo ya estipulado.

Pero ni con esto podríamos evitar la desocupación ocasionada por la máquina.

Tenemos en la Provincia de Buenos Aires los pequeños ferrocarriles que suplantaron los carros y a su vez con esto van desapareciendo los herreros, carpinteros y peones, o sea todo el personal de las fabricas de carros. En una palabra, las necesidades de personal en los pueblos se reducirá a mucho menos que el cincuenta por ciento.

Para que esto no fuera tan culminante, la bolsa debería reducirse a 50 kilogramos y fijar el más mínimo del horario.

Claro está que algunas cosas parecerán para la mayoría algo así como un sueño. Lo contrario que los obreros más o menos estudiosos, los que en todas estas cosas ven el azote terrible de la desocupación, pero al mismo tiempo la necesidad de despertar el sentimiento para la lucha, puesto que la máquina no es un mal, sino éste radica en la forma centralizadora que la burguesía y el Estado disponen las cosas.

El único modo de gozar del progreso que está en todas partes, para atraer las mejoras que como obreros nos pertenecen, desde que los obreros por el hecho de que haya una innovación no estamos condenados a morir por ella y si a vivir sus comodidades.

Esperamos que los carreros de la campaña estudien esto en un momento que puedan robar a las tantas necesidades, y con ello conseguir que se sumen a todos los demás obreros, facilitando así la mejor solución de un problema tan grande como el que nos presentará a cada año que pase.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

A. "Voluntad", Pergamino, pro "Sierra Chica"	7.20
Pro "Sierra Chica"	2.80
M. Ríos, Tucumán, subsc.	5.-
Young Sosa, Lima, pag.	26.-
pro pag. de Santamaría	9.-
José Vera, Ciudad, subsc.	4.-
S. D. id. donación	100.-
A. G. Quiroga, Colón, pag.	2.-
P. Carrioli, Ciudad, subsc.	2.-
Atilio Maraschi y Enrique Durán, id. por subsc. trim.	2.40
J. G. id. donación	200.-
Constantino Fernández, Tandil, subsc.	1.20
Cirilo del C. Libertaria; Ciudad, libros	2.30
pro "Sierra Chica"	1.80
José Loschink, V. Clara, subsc.	2.50
Juan Comellas, Córdoba, pag.	13.80
pro libros	8.-
subsc. de Al. Rosatto	1.20
donación de un "crotto"	1.-
Cabino Iglesias, O'Brien, pro "Sierra Chica"	2.50
subsc. de Ant. Calleja	2.-
Subsc. de Celso Iglesias	3.-
En administración: libros	2.60
Números sueltos	2.70

De Pumahuan: Donaciones de: L. Nelles, 2 \$; Julio Quirós 2; B. Sánchez 1; y F. Arana 5. Mitad para "La Antorcha" y mitad para el Comité pro presos sociales.

SUBSCRIPTORES AL DIARIO

Eugenio Fidelibus, Ensenada	6.-
Ana de G. Pacheco, id.	9.-
Lidia de Antill, id.	9.-
Julio Simón, Lobería	5.-
Manuel Sánchez, Santa Fe	1.50
Manuel Sánchez, Santa Fe	1.50
José G. G. Armstrong	3.-
José Velaz, Ciudad	1.50
Félix Ochoa, Ciudad	1.50
J. García Giménez	30.-
Emilio Menéndez, Las Rosas	4.50
Eufemio Costa, id.	18.-
Victorio Acuña, id.	4.50
Bonifacio López, id.	9.-
Julian Rodríguez, id.	9.-
Pastor Leiva, id.	3.-
José Español, id.	4.50
Ramón Prieto, id.	3.-
Vicente Pons, id.	4.50
Franc. Clisca, id.	4.50
Sinón Santana, id.	1.50
Diego Mañas, Balcarce	3.-
José M. Muñoz, id.	3.-
Marcelino Rivera, id.	9.-
Sinón Cevallos, id.	4.50
Enr. Cuomo, R. de Escalada	1.50
Guido Stefanini, id.	1.50
Juli. Porfirio, Plata	1.50
Roberto Etchebarri, id.	1.50
Antonio Mastrovito, id.	1.50
Sebastián Guido, Lands	1.50
Carlos Bozga, Banfield	1.50
Pascual Leonard, id.	1.50
H. Pompei, id.	1.50
José Gramot, id.	1.50
Victorio Sorbellini, Avellaneda	1.50
Domingo Baccaro, Tolosa	1.50
Vicente Pinelli, Lomas	1.50
B. Attad, id.	1.50
Pedro Vendramini	1.50
José Rojas, Villa María	9.-
Ibís González, id.	1.50

\$ 197.50

COMITE PRO PRESOS PROVINCIAL DE S. FE

Para tratar asuntos de importancia relacionados con el desenvolvimiento de este comité, se invita a los sindicatos, agrupaciones y a todos los compañeros, a concurrir a la reunión a realizarse en Mendoza 2557 el viernes 6 a las 20.30 h.

NOTAS DE LA AGITACION AGRARIA

Todos los compañeros que se interesen por la mayor eficacia de esta agitación quedan invitados para la reunión que se efectuará el lunes 3 a la noche en el local, Mendoza 2557, Rosario.

Con el propósito de materializar la iniciativa de los compañeros de Rosario, desearíamos ponernos en correspondencia con los camaradas de los pueblos circunvecinos. Diríjase a T. C. C. A. C. C. A.

Año

LI

La F.O.R.

está hace n alto la que están de ac ni con sus t que los m todo lo de nada o un rep can, tampon a unos, exl ra otros, exl nuestros ext ger, como h ahora inneg de, una po proleto, d del comunia

Y antes d nosotros lo siempre, digna da o un d eido no ha ch a cada mom se muestra se destaca f mmente de la mo la razón, sen, tanto l palda, como ración ni es dón de méto tural — de trd, de un b que pugne p cosas. No se hacia nada, todo, se desd cerrarse en edad y esteo militantes o que contagia a cuantos pre mandos o, o rano, última no es la mad después de la le descarga, y dicho con q ue no es la p de puta.

En esto, o pre en esto, e gocean o acc está hasta ah el centro vive tian bien o apreciación dda. Y si no es enemig inteli cuant no a un acuac convicción se venos y verem blema hace, d el juicio. Y el destino p F.O.R.A., y frente a la b no son pequeñ test", y qui to elevado a u y de horizonte lucrar, hacer u cuerpo de ceros no lo h yoría. Anarqu bno maximali cismo. Cuanto la senda del d en pleno l por ahí se tampoco nos h

PROL

Nuestro local rdo en el cora namente obrer de altos muer jados como si ellos, nos dan silencio que los aspectos del su tres mujeres y las calles rum agitados y p agitadores indu vitándose cues, lterados grup. Reo a las sio te trabajan. M never, otra car. El portón tubosa de mujos